

ARTÍCULO ORIGINAL

Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, su papel en la conformación de la identidad cultural cienfueguera

Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua Fortress, its role in shaping the cultural identity of Cienfuegos

Alberto Antonio Sosa Osorio¹  , Amanda de la Caridad Guillemí Ávalos¹ , María de los Reyes González Ramos¹ 

¹Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cuba

 Autor para la correspondencia: sosaosorioalberto@gmail.com

 **Citar como:** Sosa Osorio AA, Guillemí Ávalos AC, González Ramos MR. Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, su papel en la conformación de la identidad cultural cienfueguera. Inmedsur [Internet]. 2021 [citado: fecha de acceso]; 4(2): e172. Disponible en: <http://www.inmedsur.cfg.sld.cu/index.php/inmedsur/article/view/172>

RESUMEN

Introducción: la fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua se encuentra situada a la entrada de la bahía de Cienfuegos, zona centro sur de la Isla de Cuba, en una comunidad con fuertes tradiciones marineras. El objetivo de su construcción fue: eliminar el comercio ilegal, y proteger el acceso al lugar, principalmente de corsarios y piratas.

Objetivo: describir el papel de la fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, en la conformación de la identidad cultural cienfueguera.

Método: se llevó a cabo una investigación de tipo descriptiva, en la ciudad de Cienfuegos durante el segundo semestre del 2019. Para la recolección de datos se utilizó la entrevista a especialista e historiadores del museo, y la revisión documental de 6 fuentes, entre ellas libros y trabajos periodísticos. Fueron empleados los métodos teóricos: analítico-sintético, deductivo-inductivo y el histórico-lógico.

Resultados: la Fortaleza del Castillo de Jagua, está rodeada de singulares leyendas y de tradiciones marineras

únicas, así como los platos tradicionales típicos de la localidad. Ha sido declarada monumento nacional hace más de 40 años y más de 20 abierta como museo; así como también ha sido destino turístico de la provincia primero por su historia, arquitectura y también por la atractiva vista a la entrada de la bahía cienfueguera.

Conclusiones: es distinguible el papel la fortaleza y cuánto representa esta edificación monumental de la localidad, cuánto atesora y por ello representa junto a su entorno y habitantes joya única para la identidad cultural de la provincia de Cienfuegos.

Palabras clave: fortaleza; Jagua; construcción; cultura

ABSTRACT

Introduction: Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua Fortress is located at the entrance to the bay of Cienfuegos, south central area of the Cuban Island, in a community with strong seafaring traditions. The objective of its construction was to eliminate illegal trade, and protect access to the place, mainly from corsairs and pirates.

Objective: to describe the role of Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua Fortress, in shaping the cultural identity of Cienfuegos.

Method: a descriptive research was carried out in the city of Cienfuegos during the second semester of 2019. For data collection, an interview with a specialist and museum historians, and a documentary review of 6 sources were used, including books and journalistic works. Theoretical methods were used: analytical-synthetic, deductive-inductive and historical-logical.

Results: Jagua Fortress is surrounded by unique legends and unique seafaring traditions, as well as the traditional dishes typical of the town. It has been declared a national monument for more than 40 years and more than 20 open as a museum; as well as it has also been a tourist destination in the province first for its history, architecture and also for the attractive view at the entrance of the Cienfuegos bay.

Conclusions: the role of the Fortress is distinguishable and how much this monumental building of the town represents, how much it treasures and therefore represents, together with its environment and inhabitants, a unique jewel for the cultural identity of the province of Cienfuegos.

Key words: fortress; Jagua; construction; culture

INTRODUCCIÓN

Durante los siglos XVI y XVII se llevaron a cabo constantes guerras, en las que España se enfrentó a Holanda, Francia e Inglaterra, las cuales a su vez atacaron y saquearon los barcos y las colonias españolas en América, debido a que estas potencias no estuvieron de acuerdo con que España sola disfrutara de las riquezas de América, por lo cual decidieron participar de estas, aunque para ello tuvieran que emplear la fuerza.¹

Como consecuencia del despoblamiento y abandono por parte del gobierno español, Cuba resultaba presa fácil para los corsarios y piratas que atacaban sus poblaciones con frecuencia. Uno de los mayores ataques de que fue víctima la Isla se produjo en 1555, cuando el corsario francés Jacques de Sores saqueó La Habana. Este ataque dejó tras sí muerte, destrucción y cenizas.¹

El ataque y la ocupación y destrucción de La Habana por Jacques de Sores demostró a España el valor de este puerto para mantener y proteger el tráfico marítimo entre Veracruz y Sevilla. Es por ello que el Consejo de Indias recomendó reforzar la defensa de la ciudad que comenzaba a considerarse "la llave del Nuevo Mundo, por su valor estratégico. Así se construiría en la segunda mitad del siglo XVI, el castillo de La Real Fuerza,² fue la primera fortaleza de La Habana, que se empezó a construir en 1558 y terminó casi veinte años después, en 1577.³

Más tarde se inició la construcción del Castillo de los Tres Reyes del Morro, más conocido por El Morro, a uno de los lados de la entrada del puerto, del otro lado, se levantó la fortaleza de La Punta o Castillo San Salvador de la Punta.¹ Mandado a construir por Felipe II paralelamente con el Morro, surgió bajo malos augurios, ya que se polemizaba sobre su presunta utilidad.³

Para completar la fortificación de la ciudad, en el siglo XVII se construyeron los torreones de La Chorrera, Cojímar y San Lázaro, y se empezaron a levantar las murallas que la rodearían para su mejor protección.¹ Las murallas duraron más de un siglo, desde 1674 hasta 1797, cuando ya prácticamente la ciudad no cabía entre sus muros.² La Habana quedó convertida en una plaza inexpugnable, rodeada de fortalezas, murallas y torreones, y defendida por muchos soldados.¹

También se levantaron fortificaciones en otros lugares importantes de La Isla, en el siglo XVII. Estas fueron: el Castillo de San Severino en Matanzas y el de San Pedro del Mar (El Morro), en Santiago de Cuba.¹ Entre 1694 y 1695, en la parte septentrional de la bahía de Matanzas, se construyó el Castillo de San Severino, llamado así en honor del Gobernador Don Severino de Manzaneda, que fue el que propugnó su construcción. En 1637, cuando llegó a Santiago de Cuba el ingeniero Juan Bautista Antonelli, se emprendió la construcción por Don Pedro de la Roca y Borja de una fortaleza en la cumbre que domina la entrada del puerto, aunque ésta solo era un cuadrilátero abaluartado guarnecido con 30 hombres, al que se llamó Castillo del Morro de San Pedro de la Roca.³

A pesar de haberse construido mucho tiempo después que las demás fortificaciones levantadas en La Habana y el resto del país pero con igual objetivo, el Gobernador Juan Güemes de Horcasitas mandó erigir un fuerte a la entrada de la bahía de Jagua —todavía no existía la po-

blación de Cienfuegos— para evitar que los ingleses, con quienes estaban en guerra, se proveyeran de agua y leña en puerto tan abrigado. El fuerte se terminó en 1745 y fue construido por el ingeniero militar Joseph Tantete según los planos del ingeniero Don Bruno Caballero. Tenía 90 varas de largo por 60 de ancho y 10 el foso. Era defendido por 13 cañones y una guarnición de 100 hombres.³

Con el propósito de abundar más sobre nuestra historia local, difundir la significación de tal importante joya arquitectónica en ocasiones desconocida para muchos cienfuegueros y contribuir a que se conozca más sobre este emblemático fuerte cienfueguero los autores se proponen como objetivo describir el papel que juega la fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua en la conformación de la identidad cultural cienfueguera.

MÉTODO

Se llevó a cabo una investigación de tipo descriptiva, en la ciudad de Cienfuegos durante el segundo semestre del 2019. Se utilizó revisión documental y la entrevista, para describir el papel de la fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, en la conformación de la identidad cultural cienfueguera. Fueron empleados los métodos teóricos: analítico-sintético que permite llevar la investigación de lo general a lo particular y seleccionar los aspectos significativos que conforman el informe final; deductivo-inductivo mediante el cual fue posible explicar la relevancia de esta fortaleza dentro de la historia local y comprender su relevancia a nivel nacional, y el histórico-lógico para delimitar el marco temporal de la investigación determinado entre 1745-2019 y analizar el contexto histórico en el que se desarrolla la misma. Para la recolección de datos se utilizó la entrevista a especialista e historiadores del museo, y la revisión documental de 6 fuentes, entre ellas libros y trabajos periodísticos.

DESARROLLO

Situado en la desembocadura de la Bahía de Cienfuegos, entre La Milpa y el Perché en la ruta de Cayo Carena. Se alza este hermoso baluarte, hoy ya reconstruido y devenido museo, única edificación de su tipo que conserva su puente levadizo completamente funcional.⁴

Castillo de Jagua o Castillo de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, custodia la entrada de la Bahía de Cienfuegos desde 1745, considerada la tercera fortaleza del

país, es hoy Monumento Nacional y uno de los símbolos que identifican a esta ciudad del sur. Como dato curioso, esta sólida construcción de piedra, es la única fortificación militar que perdura en las cinco provincias del centro de Cuba.⁴

Se encuentra situada a la entrada de la bahía de Cienfuegos, zona centro sur de la Isla de Cuba, en una comunidad con fuertes tradiciones marineras (el Castillo de Jagua). Es la única fortaleza militar española, construida a finales del siglo XVIII estilo renacentista. Fue declarada Monumento Nacional el 10 de octubre de 1978 e inaugurada como museo el 24 de marzo de 1998. La Fortaleza de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, fue fundada en 1745 con el objetivo de servir de defensa de la bahía, y muy probablemente de toda la costa sur de la Isla ayudada por el Castillo de San Pedro de la Roca en Santiago de Cuba.⁵

Son muy variados los hechos que hablan, desde el siglo XVI, de los intentos por fortificar la bahía de Jagua, topónimo aborigen del actual Cienfuegos, dado lo propicio del lugar para la estancia y aprovisionamiento de corsarios y piratas, así como las facilidades que la soledad del paraje proporcionaba al comercio de contrabando. Sin embargo, este objetivo no pudo convertirse en un hecho real hasta que los propios intereses económicos de los terratenientes criollos no se vieron perjudicados por el “salidero” que representaba la bahía desprotegida.⁵

En 1554 Jacques de Sores y Francis Drake en 1586, junto con John Morgan, Jean el Temerario y Gilberto Girón fueron, cada cual en su tiempo, famosos filibusteros visitantes de la bahía de Jagua. Con ellos comerciaban los activos habitantes de la comarca, contrabandeando así sus productos que carecían de otra salida por la política restrictiva de la Metrópoli.⁵

No fue hasta que la Real Compañía de Comercio de La Habana se propuso costear dicha fortificación, que en 1733 el ingeniero militar Joseph Tantete Dubruiller recibió la orden de acometer inmediatamente la construcción del Castillo.⁵ El coronel don José Tantete y Dubruiller, era natural de Orchies (Douai, Francia), habiendo entrado muy joven al servicio de España.

Objetivo de la construcción

Se construyó con el objetivo de eliminar el comercio ilegal, y proteger el acceso al lugar, principalmente de corsarios y piratas, se inicia la construcción de esta sólida batería de

costa en 1733 y se concluye en 1745.⁶

En la banda oeste de la bahía de Jagua, en el cañón de la entrada que por allí hace un pequeño recodo sobre una roca a 25 metros de altura sobre el nivel del mar⁴ y en su parte más estrecha, frente a la punta de Pasacaballos, el inteligente ingeniero militar Tantete terminó la construcción. El Museo Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, es una construcción militar española que forma parte del sistema defensivo costero ubicado en la entrada del canal de la Bahía de Cienfuegos.

Se le dio forma de castillo dotándole con diez cañones, cuatro de a 18 en su explanada superior y cuatro de a 24 y dos de a 8, en su inferior. Es considerada esta fortaleza como la mejor, después de las fortificaciones existentes en La Habana y del Morro de Santiago de Cuba.³

Para reforzar el sistema defensivo del puerto en 1898, en vísperas de la intervención de los EE.UU., durante la Guerra hispano cubana norteamericana, se construyeron tres baterías de cañones y obuses, adaptados a la topografía del terreno: la loma de Jagua o Vigía, la del faro de Villanueva y la de Carbonell, de las cuales sólo esta última quedó en su lugar como constancia histórica.⁵

Gracias a tales baterías emplazadas en tres explanadas, a la torre de base circular con aspilleras verticales y estrechas y a su majestuosa cúpula con una tronera, cual ojo alerta sobre las tranquilas aguas, frenó todo tipo de actividad comercial ilícita o pirática.⁴

De la Fortaleza, se cuenta que fue escenario de combates navales contra embarcaciones piratas. En la mayor parte de las oportunidades rechazó el ataque enemigo y evitó la entrada de las naves y de las tripulaciones indeseables. No pocas veces sirvió de prisión a muchos de los que se rebelaron contra el poder de la Metrópoli. Hoy las añejas paredes son mudos testigos de siglos de historia.⁵

Papel durante la Toma de la Habana por los ingleses

Esta adquiere notoriedad en el año 1762 cuando La Habana es conquistada por los ingleses, al concentrarse en la zona, gran parte de las fuerzas militares españolas en la Isla para la reconquista de la Capital del país.⁶

Es así como la zona del Castillo de Jagua se convierte en punto de concentración de barcos y destacamentos militares españoles disponibles en el interior de la isla, para

desde allí salir a reconquistar La Habana, tomada por los ingleses. Se considera de hecho en la capital de la colonia hasta que se retiran los atacantes tras convenios con España, que prefiere prescindir de la Florida pero no de Cuba. Esta adquiere notoriedad en el año 1762 cuando La Toma de La Habana por los Ingleses, al concentrarse aquí todas las fuerzas militares de la Isla y definirse la estrategia a seguir por parte del gobierno español para la reconquista de la Capital del país.⁴

Características de su construcción

La Fortaleza posee características arquitectónicas provenientes de la Edad Media europea, por sus naves abovedadas y el foso que la rodea, pero su adaptación a la configuración del terreno y su planta geométrica la convierten en una fortificación típica americana.⁵

Es expresión genuina de la arquitectura renacentista. La explanada escalonada de la entrada conduce a un puente levadizo que descansa sobre pilares y flanquea la entrada principal, impidiendo la comunicación con el interior de la Fortaleza.⁵

En la construcción de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua se emplearon sillares extraídos de las canteras de Pasacaballo, con un grosor de más de 1,10 m de ancho. La puerta de entrada tiene forma rectangular coronada por un arco abovedado. Una escalera de caracol enlaza los dos niveles de la Fortaleza. La torre cilíndrica con su cubierta en forma de cúpula define la mayor altura del inmueble.⁵

En los extremos de la plaza de armas, están situadas dos garitas cilíndricas que funcionan como atalayas con sus aspilleras dirigidas hacia la bahía y un aljibe con capacidad para 100 metros cúbicos de agua. Configurada para acopiar hasta la última gota de lluvia, la red hídrica del Castillo se alimenta del líquido natural desde la planta más alta, recorre interiores de muros y desciende hasta el aljibe, el cual posee aliviaderos hacia los fosos.⁵

En la azotea superior, en el muro que da a la plaza de armas, encontramos una espadaña con su campana. Según relatos, la misma fue regalada por el Capitán del Navío San Antonio, más conocido por el Arrogante a Doña Leonor, esposa del primer Comandante de la Fortaleza Don José Castilla Cabeza de Vaca en 1762, al finalizar la toma de La Habana por los Ingleses, ya que en el Castillo

se concentró la tropa y armamentos para la defensa de La Habana, convirtiéndose en la práctica en la capital de la Isla durante el tiempo que duró este hecho histórico. Dicho obsequio se debió al agradecimiento por las atenciones recibidas.⁴

Colecciones

A través de las salas expositivas puede conocerse sobre las incursiones de piratas y corsarios a este territorio de la Isla de Cuba, su conquista y colonización, así como la fundación de la Villa Fernandina de Jagua, nombre con que quedó bautizada originalmente Cienfuegos.⁵

El museo muestra además todo el proceso de construcción del inmueble y entre sus objetos más significativos se encuentran los proyectiles y piezas de artillería procedentes de la fábrica de Turbia de España. También se exponen fragmentos de cerámica y mayólicas españolas, y armas de fuego y blancas utilizadas durante los siglos XVIII y XIX por los cuerpos militares que allí se encontraban.⁵

Los fondos de etnología no religiosa son únicos y tipifican las artes y medios utilizados en la zona para las labores vinculadas a la pesca.⁵

La oficina del comandante está ambientada con un juego de escritorio estilo Renacimiento Español, mesa con tapete de mármol, panoplia para armas blancas y cofre de madera tallada, entre otras piezas que armonizan con el entorno oficial.⁵

En la que fuera capilla de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, amueblada con rústicos bancos y mesa de madera, se exponen objetos religiosos como misal, libro de oraciones, crucifijos, candelabros. La decoración mural de una de sus paredes se considera hasta el momento la más antigua hallada en Cienfuegos.⁵

En la antigua celda de tortura, donde se sometían a los reos al martirio físico conocido como "gota de agua" se muestran grilletes esposas y cadenas.⁵ Gran parte de las colecciones expuestas en la Fortaleza provienen de los hallazgos de las expediciones arqueológicas dirigidas por Alfredo Ranquin a los fosos de la edificación.

De manera general consta de seis salas expositivas, una capilla, una celda de tortura, un aljibe, un puente levadizo y el acceso a tres plazas con un mirador. Al igual nos pre-

senta costumbres y leyendas que hacen que el visitante quede enriquecido de las tradiciones de su vecina población conocida como Castillo de Jagua.

Leyendas alrededor del castillo

El imaginario popular expresado en las narraciones orales se percibe principalmente en las siguientes expresiones de la oralidad:

La Luz de San Telmo. La mayor parte de los pescadores, de acuerdo a la investigación "El mar en el imaginario popular" (Quiñones, Caro 2008) afirma haber visto este fenómeno en noches de tempestad. En este caso, las historias se han desmitificado llegando a comprender como un fenómeno físico sin relación alguna con el mito de San Telmo, sin vínculo religioso ni trascendental. Tampoco se asocia a guía alguna, perdiendo así su sentido teleológico. Forma parte importante de los relatos de los hombres de mar.

Según los pescadores, en noches de tormenta se podía ver una brillante luz que de forma misteriosa se reflejaba en el mástil de sus embarcaciones o hacia el cenit. Era "la luz de San Telmo" - leyenda también conocida en regiones costeras de España y Portugal, desde donde vinieron pobladores de esta zona para aquí asentarse - que los hacía encomendarse a este santo para que los salvara de naufragar. Es real la existencia del confesor Pedro González Telmo en el obispado de Palencia en 1185, quien realizó la evangelización de pescadores en regiones costeras de la península Ibérica y desde entonces, una serie de prodigios para la protección de los navegantes ha fomentado su devoción universal. Pescadores y marineros de diversas regiones del mundo desde hace siglos, cuando están en peligro y la tempestad arrecia, invocan su nombre, convertido por el tiempo y las tradiciones en el símbolo protector de los hombres de mar.⁴

El Grito del Caletón contado en relación a un espeluznante grito escuchado en el periodo colonial alrededor del cual se tejieron explicaciones tentativas sobre su naturaleza y origen. La construcción colectiva perpetuó el grito pero en la actualidad nadie pretende haberlo escuchado.

Una mañana de en el poblado del Castillo, surgió una misteriosa galera procedente de un país europeo, que ancló en el caletón de Don Bruno, recodo natural de la Bahía de Jagua. Todas las tardes al morir el sol, se veía una figura

alta de mujer vestida de blanco, elegante andar con paso reposado, acompañada por tres ataviadas damas, por la cima de los farallones que circundan el caletón. Transcurrieron dos semanas y una noche estrellada, de hermosa luna, un grito estridente, fuerte, supremo alarido humano de gran angustia y dolor, rompió el rumor monótono de las olas, llenando de pánico a los habitantes del lugar. Al clarear, pequeños grupos de vecinos discurrían por la playa, comentando el suceso que de lo alto del caletón había partido. No volvió a verse la alta figura por la alta línea de las elevaciones.⁴ Dos días después enfiló el barco el canal hacia mar afuera, llevando consigo el misterio de su estancia en este puerto y una leyenda de tragedia sobre su vida.⁴

El Lobo Marino constituye quizás la más interesante de las narraciones por la insistencia de gran número de moradores en el hecho de haberlo escuchado o visto. Se habla de un perro o lobo de gran talla que surge del mar seguido de un ruido de cadenas o arrastrándolas, tras el cual los perros del Perché y el Castillo corren ladrando. La frecuencia no es precisa, sino solo que ocurre en horas de la noche. Algunas personas muestran marcas de garras en puertas que atribuyen a la acción del lobo.

La Dama Azul es una leyenda asociada con el fallecimiento de Leonor de Cárdenas. Aunque esta leyenda forma parte de la identidad del castillero en tanto expresión del imaginario popular, no constituye una creencia actual entre los pobladores de estos entornos, como sin dudas lo fue en el pasado.

La leyenda más conocida es La Dama Azul; esta cuenta que en los primeros años de construido el Castillo de Jagua, a horas avanzadas de la noche, cuando la guarnición estaba descansando y los centinelas dormitaban, rendidos por la vigilia, un ave rara, desconocida, venida de ignotas regiones, de gran tamaño y blanco plumaje, hendía veloz el espacio y dirigiéndose al Castillo describía sobre él grandes espirales, a la vez que lanzaba agudos graznidos. Como si respondiera a un llamamiento de la misteriosa ave, salía de la capilla de la fortaleza, filtrándose a través de ellas, un fantasma, o sombra de mujer, alta, elegante, vestida de brocado azul guarnecido de brillantes, perlas y esmeraldas, y cubierta toda ella, de cabeza a pies, por un velo sutil, transparente, que flotaba en el aire. Y después de pasear por sobre los muros y almenas del Castillo, desaparecía súbitamente, como si se disolviera en el espacio.⁶

La fantástica visión se repetía varias noches, produciendo el natural temor entre los soldados que guarnecían el Castillo, todos ellos curtidos veteranos que habían peleado en muchas y distintas ocasiones y que no podían ser tildados de cobardes. Sin embargo, aquellos hombres no se atrevían a enfrentarse con la misteriosa aparición, y por temor a ella llegaron a resistirse a cubrir de noche las guardias que les correspondían.⁶

Había en el Castillo un joven alférez, recién llegado, arrogante y decidido que no creía en fantasmas ni apariciones de ultratumba, estimándolos productos de imaginaciones calenturientas o extraviadas. Se rio de buena gana el Alférez del temor de los soldados y para probarles lo infundado que era, se dispuso una noche a sustituir al centinela. Se retiraron los soldados a sus dormitorios y quedó el joven Alférez paseando, tranquilo y sereno, en la explanada superior del Castillo, sin más arma que su espada.⁶

De pronto oyó penetrante graznido y gran batir de alas. En el preciso momento, el reloj daba la primera campanada de las doce. Levantó el alférez la cabeza y vio la extraña ave de blanco plumaje describiendo grandes círculos sobre la fortaleza. Y de las paredes de la capilla, vio surgir y avanzar hacia él, a la misteriosa aparición que los soldados habían dado en llamar la Dama Azul, por el color del rico traje que vestía.⁶

El momento más culminante de esta leyenda, permanece en el misterio. Pero se puede decir, para satisfacer la natural curiosidad del lector, que a la mañana siguiente de aquella noche fatal, los soldados hallaron a su alférez tendido en el suelo, sin conocimiento, y al lado, una calavera, un rico manto azul y la espada partida en dos pedazos.⁶

Don Gonzalo (que era el nombre del joven militar) se recuperó pronto de su letargo, pero perdida la razón, tuvo que ser recluso en un manicomio. En su extraña locura, veía siempre un fantasma.⁶

Todavía es creencia del vulgo supersticioso, que la Dama Azul hace de tarde en tarde sus apariciones, paseando impávida sobre los muros de la fortaleza. A los primeros rayos de la aurora, se lanza al aire y dando lastimeros gritos se pierde en el bosquejo del inmediato Caletón.⁶

Hoy es un Museo Histórico Militar declarado Monumento Nacional desde 1978, con una posición privilegiada que propicia la satisfacción de disfrutar del maravilloso entor-

no del canal de entrada la bahía cienfueguera, además del valor patrimonial que expone su edificación y las colecciones de armas, artes de pesca e historia que posee.⁶

Por todo lo antes expuesto los autores consideran que la Fortaleza del Castillo de Jagua, está rodeada de singulares leyendas y de tradiciones marineras únicas, así como los platos tradicionales típicos de la localidad. Ha sido declarada monumento nacional hace más de 40 años y más de 20 abierta como museo; así como también ha sido destino turístico de la provincia primero por su historia, arquitectura y también por la atractiva vista a la entrada de nuestra bahía cienfueguera.

Portadora en de innumerables objetos que identifican a los pobladores de la región que antecedieron a nuestra generación y que nos legaron muestras arqueológicamente valiosas. Y porque a pesar de que muchos cienfuegueros desconocen su historia, la identifican como parte de su historia, cultura e identidad.

CONCLUSIONES

La construcción de la Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua tuvo como objetivo: eliminar el comercio ilegal, y proteger el acceso al lugar, principalmente de corsarios y piratas. Con su fundación en 1745 se cumplió su objetivo que gracias a las baterías emplazadas en tres explanadas, a la torre de base circular con aspilleras verticales y estrechas y a su majestuosa cúpula con una tronera, cual ojo alerta sobre las tranquilas aguas, frenó todo tipo de actividad comercial ilícita o pirática. Con la realización de este trabajo se pudo describir el papel la fortaleza y cuánto representa esta edificación monumental de la localidad, cuánto atesora y por ello representa junto a su entorno y habitantes joya única para la identidad cultural de la provincia de Cienfuegos.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

AASO: conceptualización, investigación, redacción – borrador original, redacción– revisión y edición. **ACGA:** conceptualización, investigación, redacción– revisión y edición.

MRGR: investigación, redacción – revisión y edición.

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente revisión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Albelo Ginnart RM, Valdés López MM, Gallo González G, Molina Martínez M. En: Historia de Cuba Quinto Grado. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1990. p 44-45, p46-47.
2. Valdés López MM, Albelo Ginnart RM, Gallo González G. En: Historia de Cuba Noveno Grado. La Habana Editorial Pueblo y Educación, 1991 p27.
3. de las Cuevas Toraya J. En: 500 Años de Construcciones en Cuba. La Habana: Chavín Servicios Gráficos y Editoriales S.L; 2001. p11.
4. Roberto Garaycoa Martínez. Castillo de Jagua: Fortaleza y símbolo de Cienfuegos. Cubadebate [Internet]. Publicado: 07/08/2017 [citado 15/09/2019]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2017/08/07/castillo-de-jagua-fortaleza-y-simbolo-de-cienfuegos/>
5. Sáez A. Castillo de Jagua: Fortaleza de una institución. Portal de la cultura en Cienfuegos [Internet]. Publicado: 24/06/2019 [citado 19/09/2019]. Disponible en: <https://www.azurina.cult.cu/index.php/noticias/4610-castillo-de-jagua-fortaleza-de-una-institucion>
6. Otero Álvarez M, Caro Novoa G. Nuestra señora de los ángeles de Jagua cumple 270 años. Portal Digital del Periódico Trabajadores [Internet]. Publicado: 11/03/2015 [citado 24/09/2019]. Disponible en: <http://www.trabajadores.cu/20150311/nuestra-senora-de-los-angeles-de-jagua-cumple-270-anos/>

Recibido: 17 de enero de 2021

Aceptado: 1 de marzo de 2021

Publicado: 2 de mayo de 2021



Este artículo de la **Revista Inmedsur** está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso la **Revista Inmedsur**.